

## LA LENGUA EN CUBA. ESTUDIOS

Dra. C. Marlen A. Domínguez Hernández, (Autora y compiladora), Universidad de La Habana, 2005.

### PALABRAS PRELIMINARES

Un balance acerca de los estudios lingüísticos realizados en Cuba en los últimos años se nos impone como una necesidad ineludible, y como un acto de justicia<sup>1</sup>.

Si intentamos un breve panorama del estado de la cuestión, observamos que, a partir de los variados y algunos muy cumplidos antecedentes con que se contaba, la etapa transcurrida entre 1959 y 1980 se caracterizó, sobre todo, por un incremento de las personas profesionalmente dedicadas a la lingüística, y de instituciones vinculadas a este quehacer. Un hecho importante fue el inicio del Anuario L/L en 1970, el cual, junto con las revistas Universidad de La Habana, Islas y Santiago, han sido los cauces principales para dar a conocer los resultados de la investigación lingüística cubana. Se abrieron diversos frentes de estudio, aunque predominaron las indagaciones sobre léxico, lo que significaba la continuación de la línea que se había seguido en el período anterior. Así, se produjeron vocabularios de diversos tipos, algunos de los cuales presentaban deficiencias metodológicas en cuanto a su compilación, redacción de las entradas, etc.

No obstante, se había ganado conciencia de la **necesidad de la comprobación de fenómenos característicos de la variante cubana** que por más evidentes que nos parecieran debían ser demostrados, y fundamentada su existencia con investigaciones serias y rigurosas. Se estaban sentando las bases, y acumulando la experiencia necesaria para la elaboración de un diseño estratégico como el que se presentó en 1985.

Habíamos estado un tanto alejados de los estudios de la Hispanística, y los lingüistas, conscientes de la importancia de la inserción de Cuba en su contexto

---

<sup>1</sup> El temor a omisiones involuntarias nos ha llevado a prescindir de las referencias. A los investigadores del Instituto de Literatura y Lingüística, las Universidades y los Institutos Pedagógicos, y en la última etapa de la Academia Cubana de la Lengua y el Centro de Lingüística Aplicada se debe, como enorme obra colectiva, todo lo logrado. Sólo se ha mencionado a los jefes de los grandes proyectos internacionales en los que estamos inmersos, y las instituciones y principales revistas involucradas en las investigaciones mencionadas. En estas últimas puede encontrarse la mayoría de la información aquí compilada, con lujo de detalles y precisiones. Asimismo, han contribuido al desarrollo de los estudios sobre el español de Cuba numerosos lingüistas cubanos radicados en el exterior y extranjeros, cuyo trabajo no hemos perdido de vista.

natural, se dieron a la tarea de fortalecer los vínculos con Latinoamérica y España, actualizar sus conocimientos y contribuir con el aporte de la perspectiva cubana, en cuanto a los rasgos del español en el país y a los fenómenos que aquí se estaban produciendo de contacto entre lenguas. El enfoque dialectológico y sociolingüístico, de absoluta novedad, sobre todo el segundo, se imponían.

Las investigaciones se realizarían en muestras tanto de español hablado como escrito y tendrían en cuenta, también, aspectos estilísticos y de la moderna pragmalingüística. Se trataba de recorrer todo el espectro de los planos y niveles lingüísticos, de lograr concierto sobre enfoques y terminología, con el objetivo de que la descripción que se realizara sirviera de base a la fijación de normas, y al desarrollo de la enseñanza, lo que favorecería la preparación de una política lingüística.

Tal grado de claridad en los propósitos provenía de lo obtenido ya, por ejemplo, en cuanto al análisis de la base lingüística del español de Cuba, revisiones del reflejo lexicográfico de determinados fenómenos, el inicio del estudio fraseológico y fraseográfico y, sobre todo, de la concepción y desarrollo del proyecto del Atlas lingüístico de Cuba, en consonancia con los esfuerzos equivalentes que se estaban llevando a cabo en el mundo hispanohablante, y contando con la metodología en ellos empleada.

La investigación para el Atlas lingüístico de Cuba puso a nuestro país al día en materia de estudios dialectológicos, familiarizó a nuestros investigadores con los procedimientos delimitadores de la demografía, y profundizó su conocimiento de estadística lingüística. Puso en primer plano, en consecuencia, la indagación en cuanto a zonas dialectales: en América, y al interior de nuestro país; y echó a nuestros investigadores al campo, en busca de las diversidades que la procedencia y el nivel de instrucción, amén de otras variables, podrían producir. Se incluyeron, también, indicadores para la determinación de la vitalidad de las formas estudiadas.

Además del ya mencionado, la etapa que comentamos se ha caracterizado por el desarrollo de al menos otros cinco grandes proyectos, considerados de este modo por el número de personas y esfuerzos que lograron nuclear. Uno fue el programa principal El español en Cuba que abrazó, en su día, la mayoría de las investigaciones lingüísticas que se realizaban en el país, con lo cual logró una visión de conjunto, y una conciliación de proyecciones que se habían venido planteando como imprescindibles para el desarrollo del conocimiento en esta esfera. Incorporó,

además, por primera vez, no solo a los profesionales de los centros de investigación y las universidades, sino también a toda la enorme fuerza de los institutos superiores pedagógicos, que fue preparada para ello en cuanto a teoría y métodos de investigación.

Como derivado y continuador de este esfuerzo, se llevó adelante a partir de 1996 el proyecto Léxico del habla culta de la Ciudad de La Habana (en proceso de edición) que nos ha permitido incorporarnos con un primer resultado al Proyecto de estudio coordinado de la lengua en las principales ciudades de España e Iberoamérica, que fue ideado y dirigido por el Dr. Juan M. Lope Blanch. Este programa agrupa a la mayoría de los países hispanohablantes y realiza sus trabajos desde 1964. Igualmente se avanza en cuanto a la descripción morfosintáctica según el cuestionario del Proyecto.

Inserta en la mejor tradición a este respecto, pero provista de las más nuevas técnicas y fundamentos, la serie DIS de diccionarios ideográficos, de alto nivel de especialización, es obra de un sólido colectivo que ha logrado ya dar a luz varios volúmenes, y que ha propiciado el desarrollo de los estudios semánticos y lexicográficos. Asimismo, se inició en 1987, patrocinada por el Proyecto de Augsburgo que dirige Günther Haensch, la elaboración de un nuevo diccionario de cubanismos, labor que ya ha sido concluida exitosamente. Esta obra ha venido a llenar un espacio importante en cuanto a la consulta, la comparación y la actualización de datos y fuentes en relación con trabajos lexicográficos anteriores, pues cuenta con marcas abundantes, entre ellas la resultante de una determinación de vitalidad.

Por último, debe destacarse el conjunto de las investigaciones de lingüística aplicada llevadas adelante, especialmente a los efectos del perfeccionamiento de la enseñanza de la lengua, que han derivado en la constitución de un importante centro para el desarrollo de la estadística lingüística y otros programas de procesamiento de textos con tecnología de avanzada.

A todos estos grandes empeños se suman un considerable grupo de investigaciones individuales, o de colectivos más pequeños, que completan el amplio espectro de las búsquedas actuales de nuestros lingüistas, y cuya simple relación da cuenta de la vitalidad de que goza esta ciencia en Cuba hoy.

En el orden fónico se han obtenido no pocos resultados de encuestas a hablantes urbanos y rurales, en que se han atendido variables como el topo, el sexo, el nivel educacional, la edad, etc. Se han analizado tanto vocales como consonantes, y tanto desde el punto de vista acústico como articulatorio. Ello ha permitido describir rasgos fónicos del español de Cuba (no necesariamente privativos) e indicar los fonemas tipificantes. De particular interés pueden resultar las diferencias entre grupos humanos extremos, tales como los locutores y los hablantes rurales con baja instrucción, por ejemplo; o entre zonas geográficas extremas, como Pinar del Río y Baracoa.

A partir de lo obtenido en estas indagaciones, se han establecido zonas dialectales en Cuba, que no coinciden necesariamente con las fijadas por una vía distinta a la investigación de campo. Se ha estudiado, también, el nivel fonológico en su relación con la morfología y la sintaxis, para elaborar una fonología de referencia en que se describan segmentos vocálicos y consonánticos que se realizan en el español hablado en la Ciudad de La Habana. Este trabajo, que a diferencia de otros no tiene un enfoque sociolingüístico, podría comprobar la homogeneidad dialectal en cuanto al español del Caribe y podría establecer nuevos pares mínimos como rasgo distintivo del dialecto de La Habana.

En el orden suprasegmental también se han realizado estudios, de absoluta novedad, dado que estos aspectos, esencialmente el de la entonación, están bastante relegados en general entre los hispanistas. Se ha tratado de describir el sistema de entonemas del español de Cuba, y su variabilidad funcional.

En cuanto a la morfosintaxis, abundan estudios específicos sobre la productividad y matices estilísticos de prefijos y sufijos, sobre ciertas preferencias de régimen, presencia y ausencia de partículas, análisis sintáctico – semántico de clases de oraciones subordinadas y de las preferencias a este respecto según variables pre establecidas, análisis estadísticos de diferentes tipos de nexos, etc.

Los estudios sobre peculiaridades de las personas gramaticales han permitido reencauzar el valor de esta clase de palabras no solo como indicativa de concordancia, sino en relación con una serie de valores comunicativo – pragmáticos que determinan la selección y el uso de las formas que expresan esas personas, lo que se relaciona con el criterio de corrección de las oraciones. También encontramos investigaciones acerca de los valores de estructuras con formas no personales.

La lengua de los medios de difusión masiva se ha colocado, en los últimos años, en el centro de interés, debido al creciente papel que desempeñan en la extensión de las lenguas y de los modelos lingüísticos, así como en la tendencia a cierta nivelación de las diferentes variantes regionales. Ello ha traído como consecuencia el surgimiento de programas internacionales a los que Cuba se ha integrado –como el que dirige Raúl Ávila--, de modo que encontramos indagaciones sobre prensa escrita, radial y televisiva, y en ella, análisis de la presencia / ausencia de modificadores o complementos agentes; estructuras oracionales preferentes, etc.

También se consideran situaciones de frontera, tales como el español de las notas informativas de la radio y la televisión, por ejemplo; o en otro orden de cosas, la lengua de los locutores o de los maestros, a caballo entre lo escrito y lo hablado.

Han recibido atención detenida las formas propias para la expresión de la superlatividad, la cantidad (especialmente gran cantidad), la negación, la imperatividad, la causatividad, etc. en Cuba, considerada la cuestión sincrónica o diacrónicamente.

Se ha discutido acerca de la dialéctica presencia / ausencia de los pronombres personales sujeto, aunque, por el carácter singularizador que parece tener el comportamiento de esta partícula en nuestra zona, ameritaría un estudio más detenido de comprobación de usos, contextos y causas.

También están en el orden del día los estudios de las formas de tratamiento (apelativas y referenciales), en consonancia con lo que está ocurriendo en el resto del mundo hispanohablante y por los propios cambios derivados de nuestra situación socio – económica. El voseo ha sido estudiado con detenimiento, y se han delimitado las zonas y circunstancias de su aparición.

La estructura del verbo ha ocupado a varios investigadores de modo preferente. Así, se planteó como objetivo más general "establecer cuántas y cuáles formas verbales prevalecen, de manera inequívoca, en el uso general actual (oral y escrito, culto y popular, etc.) (Anuario L/L, No. 18, 1987, 47) y determinar, en consecuencia, la carga tanto funcional como semántica, así como la articulación sistémica de estas formas verbales. A esta luz, se han estudiado los comportamientos de las formas del subjuntivo, la distribución de la frecuencia de uso de tiempos y

modos, e incluso los usos y variantes dentro de entidades específicas como el habla bozal o los fraseologismos cubanos.

Un resultado reciente de importancia es el estudio relativo a madurez sintáctica de los escolares de primaria, de corte sociolingüístico, que no solo ha permitido establecer comparaciones con estudios equivalentes de otras ciudades de América, sino que también abre caminos para nuevas investigaciones con otros grados de escolaridad y en otros niveles lingüísticos.

El ámbito del léxico –entendido en su sentido más amplio, e incluyente tanto del léxico general y el especializado, como de la fraseología, la fraseografía, y la lexicografía en general, y teniendo también en cuenta aspectos semánticos diferenciadores – ha presentado gran interés para nuestros estudiosos. Ha llamado la atención, en esta línea, el monto de anglicismos en la norma léxica cubana, así como su presencia en los diccionarios de cubanismos. Algunos de estos proyectos se desarrollan en coordinación con la Real Academia Española de la Lengua.

Se ha acumulado gran experiencia en el estudio onomástico, específicamente en la toponimia, debido a la directa determinación social de los nombres de lugar, que convierte a esta disciplina en una herramienta relevante para el estudio integral de la sociedad. Dentro de ella se han estudiado también subléxicos como los hidrónimos y los ecónimos.

Como parte del trabajo del Atlas lingüístico de Cuba se estuvieron aplicando cuestionarios relativos a léxico especializado, y, en general, en la década del 80 – 90 proliferaron los léxicos profesionales. En el último período, con mejores basamentos técnicos y metodológicos, se han obtenido resultados de mayor envergadura, por ejemplo, en relación con el vocabulario jurídico y de medio ambiente.

No faltan, tampoco, análisis sociolingüísticos y del discurso, con acápites acerca del léxico socio – político, cuestión esta del mayor interés debido a la profunda transformación ocasionada por la Revolución, e incluso en los diferentes momentos dentro de este período.

En algunos de estos campos se han producido discusiones terminológicas de interés para la unidad de criterios de análisis. Asimismo, han ocupado no poco espacio los estados de la cuestión, y los procesos de selección y fundamentación de

metodologías para la recolección, clasificación y redacción de lexicones y diccionarios de fraseologismos. Han sido importantes los esclarecimientos teóricos en cuanto a los rasgos y especificidades a considerar en cada tipo de léxico.

El análisis léxico lleva de la mano a la reflexión sobre los fenómenos de traducción, relativos a los préstamos científicos y técnicos y su hispanización, así como a los problemas derivados de la traducción automática y las vías para su solución. Aunque ese no ha sido su único objetivo, los estudios sobre migración (diferentes procedencias hispánicas, indoamericanos, subsaharanos, estadounidenses, haitianos, jamaicanos; y en otro orden de cosas las migraciones internas en el país) arrojan balances en cuanto al peso relativo de los vocablos de uno u otro origen.

La determinación de estos por cientos, así como de los cubanismos léxicos y semánticos constituyen los principales objetivos de los estudios léxicos. Se buscan estos vocablos en la lengua general, o en algún área especializada de ella (automóvil, telefonía, minería, transporte, de la nominación de las orquídeas, o bien, vocabulario estudiantil, juvenil, de delincuentes, de diferentes regiones, rural y urbano, etc.). Se ha concluido también un trabajo sobre riqueza léxica en escolares de primaria, con una interesante base estadística, que puede arrojar luz sobre muchos fenómenos de índole lingüística y extralingüística, y se está atendiendo la cuestión del sexismo lingüístico y especialmente su reflejo en obras de la narrativa cubana actual.

También se encuentran, aunque en más escasa proporción, las proyecciones de estos estudios hacia obras de carácter más general y normativo, como el análisis de cubanismos en el DRAE que se encuentra en proceso, y los enfoques contrastivos con estudios semejantes en otros países de América Latina.

Se caracterizan por su rigor y exhaustividad los estudios fraseológicos y fraseográficos, que ya acumulan una tradición apreciable. Los fraseologismos son considerados a partir de su significado, y en cuanto a su estructura fonológico – gramatical, en muestras literarias y orales; también se hace inventario de ciertos elementos dentro de estas unidades, tales como los somáticos.

Un nutrido grupo de trabajos desarrollan la línea de las búsquedas históricas. Tal aproximación incluye, desde los más detenidos y minuciosos estudios de influencias (por ejemplo, gitanismos, huella de la migración china, etc.) hasta las

revisiones del aporte lingüístico de figuras cubanas: F.Varela, F. Poey, J. Martí (desde el punto de vista léxico y también el sintáctico), J.M. Dihigo, E.J.Varona, y de instituciones como la Academia cubana de la lengua o el Papel periódico de la Havana. Se cuenta con una enjundiosa investigación acerca de los principales momentos de la historia de la lingüística en Cuba, y con textos sobre los dictados de política lingüística en ciertos períodos de nuestra historia patria.

Igualmente, sobresalen algunos estudios diacrónicos de textos: cartas, memoriales, peticiones, artículos de revistas más bien coloquiales, discursos y otros, así como enfoques afines. En esta línea, estamos insertos en el proyecto internacional de estudio de documentos coordinado por Concepción Company.

Se han realizado, también, investigaciones en torno a fenómenos de prestigio / estigmatización en relación con la variante cubana de la lengua y sus rasgos definitorios; sobre el manejo de las nociones de culto, popular y vulgar; norma y codificación, así como en cuanto a la discusión del controvertido criterio de corrección. En este grupo de investigaciones se destaca la encuesta realizada para conocer las actitudes y creencias del cubano culto en relación con su lengua materna, así como el proyecto de política lingüística, de gran alcance y utilidad.

En cuanto a fenómenos de bilingüismo reportados, se ha discutido sobre la existencia o no de un criollo (bozal) remanente en Cuba, sobre la influencia del creole haitiano en zonas orientales, así como en cuanto a la repercusión sociolingüística de todos estos contactos. También se han desarrollado investigaciones aplicadas para la metodología de la enseñanza del español LM y LE, en cuanto al desarrollo preferencial del enfoque comunicativo y otras de igual utilidad.

El inventario de las aproximaciones lingüoestilísticas a autores cubanos sería interminable; valga citar, como botón de muestra, los acercamientos a A. Carpentier, J.M. Chacón, O. Jorge, R. Roa y J. Marinello.

Los trabajos de análisis del discurso, según las metodologías actuales, son más escasos, aunque hay alguno de mucho interés como el relativo a las voces referidas a la nación en el discurso periodístico cubano de las primeras décadas de la República.

En resumen, el español de Cuba, antillano y caribeño, se presenta en el conjunto del mundo hispanohablante como una de las variantes estigmatizadas de la lengua, por el peso en su formación de la población negra y de pocos recursos, y por los ecos de la llevada y traída teoría de las tierras bajas costeras, y con un carácter arcaizante.

Sin embargo, tal como lo describen los resultados de nuestras investigaciones, el español de Cuba está formado por una base léxica esencialmente patrimonial, con por cientos relativamente bajos de indoamericanismos y subsaharanismos. Los estudios toponomásticos confirman este comportamiento, al evidenciar bajos por cientos de indioamericanismos, excepto en los hidrónimos. En el caso de los anglicismos, aunque aparecen con el por ciento más alto entre los préstamos en el léxico culto, sin embargo este es modesto respecto del total de vocablos recogidos en las muestras.

Estudios como el del campo léxico del automóvil confirman el monto de la influencia léxica del inglés, equiparable a la reportada en otras investigaciones del mundo hispánico (22,43%)

El léxico del español de Cuba podría estar matizado por peculiaridades dentro del vocabulario socio-político debidas al carácter sui generis de su contexto socio-histórico; contexto que ha provocado, además, variaciones de disponibilidad y frecuencia de uso en campos léxicos tales como Comercio, Religión, etc. en relación con otros países hispanohablantes. En cuanto a diferencias dialectales internas la edad, el grado de instrucción y la procedencia, podrían provocar mayores variaciones que el sexo. Así, aunque se aprecian diferencias geolectales importantes, sobre todo entre regiones situadas en los extremos de la Isla (como P.del Río / Baracoa), entre jóvenes orientales el conocimiento y uso de vocablos de la zona occidental se incrementa con el grado de instrucción.

Un rasgo aportado por varias investigaciones, y que podría ser caracterizador del español de Cuba es la preferencia por el empleo de formas hiperbólicas en el habla coloquial.

Los fonemas s, r, l y los nasales tienen carácter tipificante. De manera general, predominan las aspiraciones de -s en estratos cultos, y urbanos, y las omisiones en no cultos y rurales. Sin embargo, en alumnos de preuniversitario no se demuestra que

estos comportamientos sean significativamente diferentes de la zona rural a la urbana. Son comunes fenómenos de asimilación en contacto regresiva de líquidas y -s, así como una base articulatoria posterior para las consonantes nasales, lo que supone la suspensión de las oposiciones fonológicas entre nasales en posición distensiva. Los fenómenos de lateralización de -r son más frecuentes en las zonas rurales, de modo que no tienen el carácter general que alcanzan, por ejemplo, en Puerto Rico; al menos para la zona occidental.

Acústicamente el vocalismo tónico se presenta más cerrado que el comportamiento descrito en la bibliografía. A este respecto, i e a aparecen más abiertos en las mujeres, y eventualmente más anteriores, que en los hombres.

En general, se manifiesta una tendencia hacia la estructura silábica CV, y los comportamientos más diferenciados se encuentran entre las zonas más alejadas y en el habla popular.

Como resultado del comportamiento fónico se describen 5 zonas dialectales en Cuba, que no parecen corresponder con ninguna de las divisiones administrativas que han existido en el país, y que podrían estar determinadas por los movimientos migratorios (desde el exterior e interiores) y por el acceso a las vías de comunicación. En el habla rural no culta se reportan prótesis, aféresis y alteraciones vocálicas, entre otros varios fenómenos característicos.

En cuanto a la tipificación de la entonación en el español de Cuba, se han descrito al menos 7 entonemas fundamentales (enunciación neutral, interrogación neutral, interrogación con un alto grado de desconocimiento, interrogación de incógnita elidida introducida por y, enunciación de no conclusión, estructura valorativa-ponderativa, y estructura vocativa) los cuales tienen variantes y se presentan en oposiciones tanto incompatibles como compatibles.

Se reportan un variado grupo de usos preferenciales que podrían ser característicos del español de Cuba, como, por ejemplo:

- empleo de "lo que" con valor adversativo (Me gusta, lo que no tengo dinero)
- sustitución de la primera persona por la tercera (Se hizo lo que se pudo, con el sentido de Hice lo que pude)
- entonces con valor consecutivo (Trabajo; entonces tengo ciertos derechos.)

- que y donde como sustitutos de cuando ( Cuando se casan es donde vienen los fenómenos)
- estructuras comparativas con valor de concesivas negativas (Como si son para Dios...)

Hay otros casos en que lo característico del español de Cuba parece ser no la estructura sino la frecuencia de uso de una forma sobre las otras con las que alterna en el paradigma. Así ocurre con la construcción “al + infinitivo”, con las formas en -ra del presente del subjuntivo sobre las formas en -se, con las perífrasis de infinitivo sobre otros tipos de perífrasis; con la productividad de los postverbiales. Sirva de ejemplo, la ausencia del temporal aún en la lengua hablada, y el predominio absoluto del cuando.

Hay fenómenos rechazados por la norma académica que son generales en el español de Cuba , tales como la personalización de los verbos impersonales (habían por había, hubieron por hubo), el empleo de la locución “de acuerdo a”, “de acuerdo a como” (por de acuerdo con), y la reduplicación de elementos nexuales del tipo “pero sin embargo”.

Se manifiesta --según ha sido reportado en otras investigaciones del área-- una clara preferencia por los tiempos simples del indicativo, especialmente presente, pretérito y copretérito.

En cuanto a variaciones según el sexo, se reportan mejores índices de madurez sintáctica y de riqueza léxica en la mujeres.

También se refieren cambios de la lengua oral a la escrita (aumento en la presencia de modificadores), y especificidades de la lengua de los medios (complemento agente omitido en los textos noticiosos, estructuras peculiares de los titulares).

En cuanto a la variable nivel sociocultural, se reporta la tendencia a la impersonalización del discurso entre los universitarios, mientras que los no universitarios lo personalizan.

Se ha delimitado el alcance y la distribución geográfica del voseo en Cuba; en cambio, no se cuenta con ningún elemento decisivo a favor de la existencia de remanentes de lengua criolla.

Por último, se advierten diferencias entre la norma objetiva y la norma axiológica que indican valoraciones depreciativas de formas generalizadas, lo que está en relación con la autovaloración del cubano acerca de su lengua y del lugar de nuestra variante en el conjunto del español.

Todo lo que va dicho, y los niveles de descripción logrados, permiten afirmar que en la veintena de años transcurrido del 80 al 2000, los estudios lingüísticos en Cuba, especialmente los relacionados con nuestra propia variante, que ha sido objeto de nuestra revisión, han sufrido un proceso de profundización, y de incremento de su rigor, en consonancia con la actualización de conocimientos derivada de la mayor posibilidad de acceso a los fondos bibliográficos y de la ampliación de las relaciones internacionales que nos han permitido conocer el trabajo de importantes instituciones e insertarnos en un grupo de programas estructurados de alto nivel.

Unas investigaciones van corroborando, completando y complementando a otras en el tiempo, lo que evidencia la corrección de la estrategia diseñada. Han comenzado a realizarse proposiciones para puntos de conflicto, tales como la división en zona dialectales, la proclividad hacia el anglicismo o el peso relativo de los subsaharanismos en el español de Cuba.

El carácter más riguroso de los resultados alcanzados incrementa las posibilidades de comparación con los equivalentes de otras zonas de América y el Caribe, lo que permitirá a mediano plazo discutir estereotipos establecidos como axiomas en los medios lingüísticos, y que carecen de bases objetivas.

De otro lado, el carácter generalizado de ciertos fenómenos desviados de la normativa académica llevará a pensar en la reestructuración de ciertas reglas, local o regionalmente, como proponía en alguna ocasión Humberto López Morales.

La conclusión más general hasta hoy parece ser, sin embargo, que las diferencias de la variante cubana con otros dialectos, más que de rasgos, --aunque estos tampoco faltan-- serían de frecuencia de uso de ciertos rasgos, como ya había

expresado el maestro Rafael Lapesa , y que, en general, son menos notables de lo que aparecen a la visión de los “puristas” o los “turistas”.

Esta etapa de la investigación lingüística en Cuba ha tenido como importante consecuencia, también, los esfuerzos en pro de regulaciones institucionales relativas a la lengua de la escuela y los medios, esencialmente, así como el inicio de un desarrollo en cuanto a la enseñanza de nuestra variante a los extranjeros. A este respecto, se precisa lograr un balance lengua nacional / lenguas extranjeras, por cuanto solo existen programas directores, laboratorios y exigencias de nivel en cuanto a las lenguas extranjeras, que no tienen equivalentes en cuanto a la lengua materna.

Una evidencia del desarrollo alcanzado en las investigaciones es la aparición de la Serie Lingüística en los Anuarios L/L a partir de su número 17, de 1986. Sin embargo, el volumen de trabajos acumulados que no han visto la luz, reclamaría de todos nosotros esfuerzos editoriales más ágiles y de mayor envergadura, lo cual sin dudas tendría repercusión en el curso de nuestras investigaciones posteriores.

Podemos comprobar, con satisfacción, que la mayoría de los problemas puestos en el orden del día de los estudios del español hoy, se están investigando en Cuba. ¿Qué corresponde, entonces, para los próximos años de investigación lingüística en Cuba? Se trata de estudiar, tanto los indicadores objetivos como las actitudes subjetivas en relación con el español de Cuba, y determinar la vitalidad de los fenómenos tipificantes, su distribución de uso según la diatopía u otras variables lingüísticas o demosociales; de esta forma podrían ser delimitados fenómenos poco atendidos en esta etapa como el queísmo / dequeísmo, los fundamentos socio – históricos de la zonificación dialectal, el uso de formas del tipo “Yo no te como arroz”, semejantes al llamado dativo de solidaridad del gallego, o la distribución sociolectal de las formas en –se del subjuntivo, por solo citar algunos ejemplos.

Los estudios filológicos de documentos cubanos, especialmente los más antiguos, están prácticamente vírgenes. Asimismo, reclaman una atención más detenida los enfoques comunicativo – pragmáticos. Solo se han logrado pequeños resultados en cuanto a la determinación objetiva del papel regulador de la mujer y, en general, en cuanto a temas de sexismo lingüístico.

Cabría intensificar, también, la extensión de estas descripciones al área del Caribe, y fundamentar el probable papel irradiador de la norma cubana en ese entorno, asunto que reviste el mayor interés en el presente.

Para lograr estos objetivos trascendentales, que atañen a la defensa de la legitimidad y autonomía de nuestra variante, así como a la delimitación de su lugar dentro de Hispanoamérica, lo cual incluye, en última instancia, la defensa de nuestra identidad cultural y nacional, es preciso lograr un consenso entre los investigadores que permita un diseño más sistémico e integral de nuestras investigaciones, así como enfoques multi- e inter- disciplinarios.

El conocimiento y asequibilidad de las fuentes se presenta como un imperativo para la socialización de los resultados de investigación, de ahí que sería conveniente, de un lado, un balance más detenido y documentado de los proyectos y resultados de la investigación en los últimos años<sup>2</sup>, y, de otro, más particular, una recopilación y categorización de los trabajos de doctorado defendidos en ese período.

Dra. Marlen A. Domínguez Hernández  
Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana  
La Habana, 2004

---

<sup>2</sup> Se ha elaborado un producto informático que recoge los doctorados realizados en lingüística desde el momento de la creación de la Comisión Nacional de Grados Científicos. Este resultado se deriva de la 2da. Edición de la Maestría en Lingüística Hispánica de la Universidad de La Habana.